

Vida, frescura y limpieza: representaciones sociales del agua desde el punto de vista de adolescentes y de padres de familia

Teresa M. Torres López^{1*}, Rubén Soltero Avelar^{2**}, Manuel Pando Moreno^{3*}, Carolina Aranda Beltrán^{4*} & José Gpe. Salazar Estrada^{5*}

* Centro Universitario de Ciencias de la Salud. Universidad de Guadalajara, México

** Sistema de Educación Media Superior. Universidad de Guadalajara, México

Resumen

El objetivo fue identificar el contenido y la organización de las representaciones sociales sobre el agua de adolescentes y padres de familia, así como describir diferencias entre los puntos de vista del género de los grupos estudiados. Se utilizó el enfoque estructural de las representaciones sociales: se utilizó el método asociativo llamado listado libre y la comparación pareada. Los participantes fueron tanto adolescentes como adultos padres de familia. Los resultados mostraron diferencias de acuerdo a los diferentes grupos de pertenencia así como desde el punto de vista del género. Los adolescentes muestran un mayor grado de conciencia acerca de las prácticas de consumo y manejo del agua, mientras que los padres de familia tienen una visión más positiva sobre los problemas de su uso y consumo. Con la visión de género se destacó que las mujeres muestran una terminología más amplia de palabras en torno al concepto del agua.

Palabras clave: agua, representaciones sociales, salud ambiental.

Life, freshness and cleaning: Water social representations of adolescents and family parents

Abstract

The objective was to identify the elements and the organization of the social representations about the water of adolescents and family parents, and to describe differences among the points of

¹ Departamento de salud pública. Centro universitario de ciencias de la salud. Universidad de guadalajara. Sierra mojada 950, puerta 3, edificio n planta alta. Col. Independencia, guadalajara, méxico. Cp. 44340. Teléfono y fax: 52(33)36179934. ttorres@cencar.udg.mx, ttorres@cucs.udg.mx.

² soltero@prepa4.sems.udg.mx

³ manolop@megared.net.mx

⁴ caranda2000@yahoo.com.mx

⁵ jsalazar@cucs.udg.mx

view of the gender of the studied groups. The methodology was structural focus of the social representations: it was used the method associative of free listing and the paired comparison. The participants were adolescent and the family parents. The results showed differences according to the group age of adscription and to gender point of view. The adolescents show a great concern about the use and consumption practices of the water. The family parents have a more positive vision about the problems of water use and consumption. About of the gender the women show more variety of words around the concept of the water.

Key-words: Water, social representations, environmental health.

Introducción

Existe un creciente interés por los fenómenos colectivos y por las reglas que rigen el pensamiento social, dentro de éstos resulta esencial la aproximación al estudio del saber de sentido común (Flores, 2005). Este último es la forma en que las personas comparten su vida cotidiana, y le dan sentido a través de la comunicación. Es un cuerpo de conocimientos basado en tradiciones socializadas, enriquecido por miles de observaciones y de experiencias, sancionadas por la práctica. En dicho cuerpo, las cosas reciben nombres, los individuos son clasificados en categorías, se hacen conjeturas de forma espontánea durante la acción o la comunicación cotidianas. Todo esto es almacenado en el lenguaje, el espíritu y el cuerpo de los miembros de la sociedad. Esto otorga a dichas imágenes y a estos lazos mentales un carácter de evidencia irrefutable, de consenso en relación con lo que todo el *mundo* conoce (Moscovici y Hewstone, 1993).

De esta forma podemos ver en el sentido común un cuerpo de conocimientos reconocido por todos. Cabe destacar que en muchos casos, esta forma de saber no está demasiado integrada. Sus contenidos no son necesariamente estables y consensuados, porque son esencialmente heterogéneos (Geertz, 1991). Por ello, se debe partir de plantear una aproximación metodológica, asumiendo la existencia de posibles diferencias significativas al interior de la cultura, la clase social, el grupo étnico, la comunidad (Menéndez, 1997), o como en el caso que nos ocupa: el grupo de edad y el género.

Uno de los enfoques teóricos que permite acceder a los saberes del sentido común son las representaciones sociales. Éstas son formas de

conocimiento específico, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. Es decir, designan formas de pensamiento social. Constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno material y social. Con ello se destaca el carácter de producción de las representaciones ya que son construcciones de los sujetos sobre un objeto, pero nunca reproducciones exactas de ese objeto (Jodelet, 1993).

Desde esta visión se plantea al ser humano como productor de conocimientos, como un sujeto productor de historia, un ser activo que incide sobre su ambiente más que como un ser pasivo que busca adaptarse a un ambiente, (Banchs, 2000). Así se revalida al actor o sujeto como unidad de descripción y de análisis, pero también como agente transformador, ya que propone un actor que produce y no sólo reproduce la estructura social y los significados.

Una propuesta de clasificación de estudios sobre representaciones sociales es la que considera dos enfoques: el procesual y el estructural. En el segundo su base teórica se encuentra en la psicología cognitiva. Considera a las representaciones sociales como un conjunto de cognemas organizados por múltiples relaciones que pueden ser orientadas y sistematizadas. Su objeto de estudio es el análisis de los mecanismos cognitivos, funciones, relaciones y elementos de una estructura. El máximo representante de este enfoque es Abric (Banchs, 2000).

Abric define a las representaciones sociales como un conjunto organizado y jerarquizado de juicios, actitudes e informaciones que un grupo social ha elaborado a propósito de un objeto social. Este objeto es reconstruido en un sistema simbólico que es interiorizado por los miembros de un grupo, que lo reproduce y comparte. Así, las representaciones sociales funcionan como un sistema de interpretación de la realidad, que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social. Además de que determina sus comportamientos o sus prácticas. Es una guía para la acción, orienta las acciones y las relaciones sociales; es un sistema de premodificación de la realidad porque establece un conjunto de anticipaciones y expectativas (Abric, 2001).

Una de las funciones sociales de las representaciones sociales es la de permitir entender y explicar la realidad. El saber práctico del sentido común, permite a los actores sociales adquirir conocimientos e

integrarlos en un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia y funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren. Por ello facilita comunicación social.

La segunda función es definir la identidad y permitir la salvaguarda de la especificidad de los grupos. Permiten elaborar una identidad social y personal compatible con los sistemas de normas y valores social e históricamente determinados.

La tercera función (ya mencionada), es la de guiar los comportamientos y las prácticas, ya que la representación interviene en la definición de la finalidad de la situación, además de reproducir un sistema de anticipaciones y expectativas. Por último, desempeña funciones para justificar a posteriori las posturas y los comportamientos (Abric, 2001).

En el marco de estos conceptos, las representaciones sociales, se presentan como una alternativa de aproximación al estudio del concepto del agua. Este enfoque ya ha sido abordado por autores que exploran el conocimiento que la población tiene sobre su entorno (Castro, 2003; Peluso, 2003).

El agua constituye uno de los recursos naturales más apreciado en los últimos tiempos, dado los problemas que implican su accesibilidad, distribución y contaminación. Estos problemas, están ligados a situaciones de poder así como también al grado de conciencia que la población tiene para su manejo. La información que al respecto se difunde en los medios de comunicación masivos, campañas preventivas y otras estrategias de tipo educativo, ha tenido un impacto parcial en la población en general. En diferentes espacios se ha hablado de fomentar una nueva cultura del agua que se enfoque a medidas preventivas y al control del recurso (Foro del agua de Málaga, 2003).

Uno de los enunciados de este enfoque es el de favorecer la aplicación de medidas que consideren el entorno y la participación ciudadana. Esto sería posible si se toman en cuenta a los directamente implicados en ello, como es la población misma que es objeto de diferentes tipos de campañas. Un problema es que suelen ser fundadas en la visión de los expertos, lo que en muchos casos, no es acorde a las necesidades de su población blanco.

En este sentido, los saberes socialmente compartidos, tales como el sentido común, presentan un espacio importante a ser considerado en

esta problemática. Las imágenes, actitudes, experiencia y representaciones que la población tiene respecto del agua deberían ser destacadas como elementos básicos en la elaboración de propuestas para fomentar la cultura del agua. Ello nos llevaría a identificar, si este recurso es considerado como un capital simbólico o sólo es un elemento más en sus vidas. Las prácticas de uso y consumo que de dicha concepción se deriven, podrían ser modificadas en beneficio de un mejor manejo del agua.

Un estudio que tuvo en consideración estos elementos es el reportado por Corral Verdugo (2003) realizado en dos ciudades del Estado de Sonora, México. Tuvo por objetivo estudiar los patrones de consumo del agua, analizando el efecto combinado de situaciones y disposiciones sobre su consumo, cómo son las creencias utilitarias sobre el agua, así como las habilidades y motivos para su conservación. Los resultados mostraron que el consumo de agua fue positivamente influenciado por creencias utilitarias (consideran que el agua es un recurso abundante y barato), y por la posesión de equipamiento doméstico que la hace fácilmente accesible. El principal motivo para la conservación del agua fue su escasez, ya que ello promueve el desarrollo de comportamientos, habilidades y creencias que llevan a economizarla (Corral Verdugo, 2003).

Algunos estudios se han enfocado al desarrollo de programas de educación en salud y educación ambiental con resultados exitosos (Fortuna y Marinho, 2004; Grynszpan, 1999), han considerado la inclusión de las concepciones propias de la población hacia la que se enfocan. Tales como el sentido común y las percepciones sobre el equilibrio ecológico y su influencia en la salud.

Un concepto que surge dentro de esta visión es el de *desarrollo sostenible*. Este puede ser entendido como el desarrollo que satisface las necesidades básicas y las aspiraciones de bienestar de la población del presente, sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para la satisfacción de sus necesidades y aspiraciones.

Al respecto, Wiesenfeld (2003) ha destacado la importancia de identificar sus componentes esenciales: económico, ambiental y social. Dentro de éste último resalta la lucha contra la pobreza, salubridad y dinámica demográfica; la participación de grupos de personas involucradas (mujeres, niños, poblaciones indígenas y asentamientos

humanos) y los mecanismos para la puesta en práctica de intervenciones que consideren la educación, la concientización y la organización.

Al igual Jacobi, (2003) considera que el desarrollo sustentable implica tomar en cuenta las dimensiones culturales del proceso. Así se debería incluir la visión de interlocutores y participantes sociales activos. Ello a través del desarrollo de prácticas educativas y de un proceso de diálogo informado que lleve a reforzar el sentimiento de co-responsabilidad y de constitución de valores éticos.

En este estudio se consideraron dos elementos que podrían llevar a presentar resultados diferenciales en las dimensiones de significados de las representaciones sociales sobre el agua. Éstas son en relación al grupo población al que se pertenezca así como el género de los actores sociales. En México se reconoce la importancia de trabajar con los y las adolescentes, ya que por un lado constituyen un grupo mayoritario. Mientras que por el otro, se encuentran en un periodo de formación académica donde se pueden incorporar más fácilmente a programas de educación ambiental. Y en el de los padres, llevaría a explorar sus concepciones sobre el problema del agua en forma comparativa con los adolescentes. Ello permite completar la visión sobre el agua, y con ello contar con más y mejores elementos para fundamentar los programas de ahorro de dicho recurso.

En cuanto al género, se reconoce que los valores y disposiciones del contexto cultural le confieren visiones diferenciadas. Desde un análisis antropológico es importante reconocer que todas las culturas elaboran cosmovisiones sobre los géneros. En ese sentido cada sociedad, pueblo, grupo y todas las personas, tienen una particular concepción de género, basada en su propia cultura (Lagarde, 1997).

El objetivo del presente estudio fue identificar el contenido y la organización de las representaciones sociales sobre el agua de adolescentes y padres de familia, así como describir diferencias entre los puntos de vista de los hombres y mujeres de los grupos estudiados. El fin último es generar elementos que permitan fundamentar programas de educación ambiental enfocados al cuidado del agua los cuales partan de visiones diferenciadas por grupos de edad y género.

Método

La metodología del enfoque estructural de las representaciones sociales considera a las representaciones como un conjunto de *cognemas* (términos del vocabulario que las personas utilizan para referirse a un objeto social determinado) organizados por múltiples relaciones que pueden ser orientadas y sistematizadas. Las tres fases metodológicas que llevan a este conocimiento son: a) la obtención de información para identificar el contenido de la representación social (los métodos utilizados son los interrogativos y los asociativos), b) la descripción de la organización y la estructura de una representación, y c) la verificación de la centralidad de la representación.

En este estudio se desarrollaron las dos primeras fases. En la primera se utilizó el método asociativo llamado listado libre. Y en la segunda se utilizó el método de identificación de los lazos entre los elementos de la representación llamado comparación pareada (Abric, 2001).

El contexto

El estudio se realizó con población de estado de Jalisco, México. Según en censo nacional de población realizado en el año 2000, Jalisco (cuya capital es la ciudad de Guadalajara) es uno de los estados de México que tiene mayor cobertura de agua en las viviendas. En opinión del investigador universitario Javier García, director del Instituto del Medio Ambiente y Comunidades Humanas de la Universidad de Guadalajara, ésta ciudad necesita 12 metros cúbicos por segundo para cubrir todas sus necesidades. Una gran parte de esta cantidad proviene del lago de Chapala (ubicado a 38 km. hacia el sureste de la ciudad). Sin embargo, el 30 y 40% de agua se está perdiendo por fallas en tuberías y en sistemas de distribución. Otra situación alarmante es la enorme cantidad de compuestos químicos vertidos a los drenajes. En Jalisco se cuenta con 87 plantas de tratamiento de aguas residuales, de éstas sólo funcionan 74 y tienen una cobertura de 30 a 40% de las necesidades reales de depuración. En cuanto al consumo de agua por habitante de la ciudad de Guadalajara es de 260 litros diarios, mientras que en los países industrializados gastan en promedio 120 litros (Carrillo, 2004).

Muestra

La población participante fue tanto adolescentes (estudiantes de una escuela de bachillerato de la Universidad de Guadalajara), como padres de familia. Ambos grupos habitantes del Municipio de Tlaquepaque de la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara, México. La escuela preparatoria pertenece al Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara. Tiene 38 años haber de iniciado labores académicas, cuenta actualmente con una población de cercana a los 2,314 estudiante. La edad promedio al ingreso es de 15 años, predominando el sexo femenino con un poco mas del 54%. El nivel socioeconómico de los adolescentes y de los padres de familia es medio y bajo. El lugar fue seleccionado por considerar a sus habitantes pertenecientes a la clase popular, y por ello, comparten las mismas oportunidades y carencias que la mayor parte de la población de México.

El tipo de muestreo utilizado fue propositivo (Arcury y Qundt, 1998). Los criterios para la selección de los adolescentes fue que tuvieran entre 12 y 19 años de edad, habitaran en la misma colonia donde se ubica la escuela preparatoria, fueran alumnos de dicha escuela y se incluyeran ambos sexos. En el caso de los adultos que fueran padres de familia, mayores de edad, habitaran en la misma zona donde se ubica la escuela preparatoria y se incluyeran ambos sexos.

Participaron en total 98 adolescentes estudiantes de bachillerato (28 hombres y 70 mujeres) entre 16 y 19 años de edad, con un promedio de edad de 16.6 años. Y 60 padres de familia (30 hombres y 30 mujeres), cuyas edades fluctuaban entre 22 y 77 años, con un promedio de edad en las mujeres de 37.7 años y de 36.1 años en los hombres; su escolaridad era de primaria a posgrado, predominando los que habían concluido la licenciatura.

Instrumentos

Las técnicas e instrumentos de recolección de datos fueron dos: listados libres y cuestionarios de comparación de pares.

1) Listados libres:

La técnica consiste en proporcionar a los sujetos una palabra o término inductor y pedirles que escriban las primeras palabras que les vengan a la mente con relación a la palabra inductora (en este caso la palabra *agua*). En seguida se les pide que den una pequeña explicación

del porqué seleccionaron las cinco palabras. Las respuestas son registradas en el instrumento por el mismo participante o por el entrevistador (anexo no. 1). La principal ventaja de este procedimiento es que favorece la expresión más espontánea de los sujetos, y por ello se espera que el contenido evocado este más libre de racionalizaciones, sesgos de defensa o deseabilidad social (Ruiz, Ponce de León y Herrera, 2001).

2) Cuestionario de comparación de pares: Con las respuestas más frecuentes obtenidas en los listados libres y que coincidían entre los grupos de hombres y mujeres, se elaboraron dos cuestionarios de comparación de pares (de 10 palabras cada uno): uno para las y los adolescentes, y otro para los padres de familia (anexos no. 2 y no. 3). Este segundo instrumento permite a los entrevistados hacer un jueceo sobre los términos seleccionados. Ello mediante la asociación de los dos términos que a su juicio consideren que son los más característicos del agua y hagan una marca (con una letra A) en ellos. De los elementos restantes, elijen dos elementos que a su juicio consideran que son los menos característicos del agua y los marquen (con una letra B). Se continúa hasta que se hayan marcado los diez términos (con una letras C, D y E). Así al final se cuenta con cinco pares de asociaciones (Abric, 2001).

Procedimiento

La información fue recabada en dos fase sucesivas (una de listados libre y otra de aplicación de cuestionaros de comparación de pares) los meses de noviembre y diciembre del año 2004.

1) Contacto y selección de los participantes: En el caso de los estudiantes se logró la autorización para la realización del estudio por parte de las autoridades de la escuela. Luego se acordó con el coordinador académico de la misma, la selección de los grupos más adecuados para llevar a cabo la aplicación de los instrumentos. Los investigadores presentaron los objetivos de estudio a los jóvenes y se les invito a participar. Los padres fueron invitados al estudio directamente en sus viviendas, a partir del contacto que se estableció con ellos a través de los jóvenes participantes. Todas las personas colaboraron en forma voluntaria una vez que les explicó el objetivo del estudio, se les aseguro guardar su anonimato y se les indicó que podían abandonar el estudio en

el momento que ellos así lo quisieran. Sin embargo todos los abordados respondieron en forma positiva.

2) Fase de listados libres: en el caso de los jóvenes este instrumento se aplicó en forma grupal en las instalaciones escolares. En el caso de los padres se aplicaron en sus viviendas en forma individual. En todo momento los investigadores asesoraron en el llenado del instrumento y dieron respuestas a las dudas surgidas durante la aplicación. La aplicación se realizó en un promedio de 15 minutos.

3) Fase de cuestionarios de comparación de pares: al igual que en la fase anterior, en el caso de los jóvenes este instrumento se aplicó en forma grupal en las instalaciones escolares. Y en el caso de los padres se aplicaron en sus viviendas en forma individual. La aplicación se realizó en un promedio de 30 minutos.

Análisis de los datos

1) Fue diferente para cada uno de los instrumentos utilizados. En el caso de los listados libres, un primer análisis se enfocó a los tipos de palabras que se asociaron a la palabra *agua*, para ello se hizo la sumatoria de frecuencias de todas las palabras, separándolas en cuatro grupos: adolescentes hombres y mujeres; padres de familia hombres y mujeres. Las palabras mencionadas se clasificaron en tres categorías (Ruiz et al. 2001):

- Elementos descriptivos del concepto de *agua*: clasificados en léxico = sinónimos del término, composición = componentes del concepto y vecindad = otras palabras relacionadas.
- Prácticas: clasificadas en acciones y funciones del *agua*.
- Atributos: adjetivos o calificativos del término *agua*.

Un segundo análisis ya fue mencionado en el apartado de instrumentos. Con las respuestas más frecuentes obtenidas en los listados libres (y que coincidían entre los grupos de hombres y mujeres), se elaboraron dos cuestionarios de comparación de pares (de 10 palabras cada uno). Uno para las y los adolescentes y otro para los padres de familia.

2) Los datos obtenidos en los cuestionarios de comparación de pares fueron analizados por medio de la obtención del índice distancia. Dicho índice evalúa la relación de similitud y la relación de antagonismo o de exclusión. Mide la intensidad de la diferencia observada entre dos

elementos en una población dada de tal forma que +1 es la similitud y -1 la exclusión máxima. Para ello se asignó un valor numérico a los pares de palabras seleccionadas. La escala de evaluación fue de 0 a +2 en relación con la importancia o no dada a la asociación (A=+2, B=-2, C=+1, D=-1 y E=0) (Abric, 2001).

Una vez obtenidos los diferentes índices de distancia, se procedió a su vaciado y organización de mayor a menor en tablas del programa Excel. Con ello se asegura que se van a privilegiar las relaciones más intensas (sean negativas o positivas). En cuanto a los índices de distancia generados a partir de la comparación pareada, fueron ubicados entre los cognemas que conforman los diferentes grafos. Ello permite medir la intensidad de la diferencia observada entre dos elementos, de esta forma se pueden hacer comparaciones entre los grupos estudiados.

Con los índices obtenidos en la relación de cada uno de los pares seleccionados se construye un grafo. Esto es, una representación gráfica de la conexión de todos los cognemas. El procedimiento para su construcción proviene de la Teoría de grafos y es descrita por Doise, Clemence y Lorenzi-Cioldi (2005). El análisis de las asociaciones identificadas permite analizar las relaciones significativas de la naturaleza de la representación del sujeto o de ciertas dimensiones de esta representación. Además de que permite identificar los términos *bisagra*, es decir los términos que organizan un conjunto de conexiones significativas o que intervienen en la transformación de la significación de diferentes asociaciones (Abric, 2001).

Resultados

Listados libres

Las palabras mencionadas con mayor frecuencia, por los informantes en la aplicación de los listados libres se describen en el cuadro 1.

En la clasificación de elementos descriptivos se mencionaron como sinónimos del agua (o léxico) la vida (un ejemplo de este término lo dio una madre dijo: *en el agua siempre encontramos vida, tanto seres que viven en ella como seres que vivimos de ella*), líquido, la fórmula química de H₂O y la salud. En cuanto a composición, los padres y madres incluyeron más palabras que los jóvenes. Las madres indicaron algunas características del agua como sin sabor, incolora, clara o cristalina; mientras que los padres mencionaron a la humedad, la fluidez y un

estado físico del agua como es el hielo. Por su parte las adolescentes mencionaron la característica de cristalina; los adolescentes las de incolora y la de ser la base de la alimentación (un joven indicó al respecto: *el agua es la base de todos los alimentos*).

Cuadro 1. Palabras obtenidas en los listados libres sobre el concepto de agua

conceptos	adolescentes		padres	
	Mujeres (%) ¹	Hombres (%) ²	Mujeres (%) ³	Hombres (%) ⁴
Descriptivos				
léxico	salud (1) vida (8)	vida (5)	salud (2) vida (2) líquido (2)	líquido (4) vida (10) H ₂ O (4) salud (2)
composición	cristalina (1)	incolora (3) alimentación (3)	sin sabor (2) incolora (2) clara (4) cristalina (2)	humedad (4) hielo (4) fluidez (2)
vecindad	arroyo (1) Chapala (4) chorro (1) garrafón (1) lago (2) lluvia (5) mar (3) plantas (1) playa (1) regadera (ducha) (1) río (2) vaso (1)	Chapala (3) llave (grifo) (1) lluvia (4) mar (5) piscina (1) regadera (1) río (3) cubeta (3)	lluvia (8) bañera (2) charco (2) garrafón (2) mar (4) río (4) lago (2) regadera (2) rocío (2) vaso (2) cuarto de baño (2) leche (2) jugo (2) paleta (polo) (2) gaseosa (2) helados (2)	lago (2) lluvia (6) mar (6) presa (2) río (6) cuarto de baño (4)
prácticas				
acciones	agotamiento (1) ahorrar (2) asear el piso (1) bañarse (12) beber (2) cuidar (3) desperdiciar (2) contaminación (2) gastar (1) lavar coche, ropa, manos y platos (7)	acarrear (1) bañarse (11) cuidar (3) desperdiciar (3) fugas (1) lavar coche (4)	beber (2) cocinar (4) limpiar (6) bañar (2) tomar agua (4) lavar (6)	beber (2) cuidar (2)

Cuadro 1. (cont.)

conceptos prácticas	adolescentes		padres	
	Mujeres (%) ¹	Hombres (%) ²	Mujeres (%) ³	Hombres (%) ⁴
funciones	aseo (5)	aseo (1)	quitar la sed (4)	limpieza (2)
	morir sin agua (1)	prosperar cosechas (1)		aseo (2)
	quitar la sed (12)	higiene (1)		quitar la sed (2)
	inundación (1)	quitar la sed (15)		
		desastres naturales (1)		
atributos	escasa (1)	abundante (1)	abundancia (2)	abundancia (2)
	esencial (2)	escasa (1)	fresca (4)	frescura (2)
	indispensable (1)	limpia (3)	potable (2)	grandeza (2)
	limpia (1)	refrescante (4)	pureza (2)	poca (2)
	necesaria (1)			pureza (4)
	fresca (1)			

¹ De un total de 170 palabras. ² De un total de 75 palabras ³ y ⁴ De un total de 50 palabras c/u. Fuente: Listados libres

En la clasificación de vecindad o términos relacionados al concepto del agua fue donde se ubicaron la mayor variedad de términos (sobre todo en el caso de las mujeres). Aquí se hizo referencia a ambientes naturales tales como lagos e incluyeron el lago de Chapala (una joven dijo al respecto: *el lago se esta acabando y nosotros estamos ayudando a destruirlo*; y un chico indicó: *se está sacando el lago que se utiliza para abastecer de agua a Jalisco*). Los padres y las madres no hicieron mención alguna sobre este lago. Otros ambientes naturales incluidos fueron: arroyos, playa, océano, río, mar y charcos. Además de condiciones meteorológicas como la lluvia y el rocío. Otras palabras tienen que ver con espacios, donde se contiene, se usa o consume agua y que han sido contruidos por el ser humano: presa, piscina, cuarto de baño, bañera, regadera de baño (duchas), llaves de agua (grifos), garrafón y vaso. Las madres además incluyeron palabras que tienen que ver con bebidas (jugo, leche, refrescos) además de las paletas (polos) y los helados.

En la clasificación de prácticas se ubicaron en el apartado de acciones, palabras que podrían calificarse de positivas en el sentido del cuidado hacia el agua. Las jóvenes mencionaron ahorrar (*hay que ahorrar para que no se acabe*) y cuidar (*en nuestro lugar en donde vivimos el*

agua esta escasa y debemos proteger la poca que tenemos). Los jóvenes y los padres la palabra cuidar (*debemos cuidarla porque en un futuro las nuevas generaciones no podrán vivir sin el vital líquido*). Sólo los adolescentes hicieron señalamientos en el sentido del peligro que existe de que el agua se agote (una chica indicó: *porque creo que es muy grave que nos estamos quedando sin agua y no hagamos algo para remediarlo*). Se desperdicie (*la educación de la sociedad no entiende que el agua se debe de cuidar no desperdiciar*) y se gaste (*porque si el agua es indispensable para la vida podemos que gastarla pero con medida*). Otra referencia más fue sobre la existencia de fugas del líquido (un joven dijo: *se desperdicia mucha agua por un hoyo en la tubería y eso afecta al ecosistema tanto como al hombre*). Con lo cual puede haber la necesidad de acarrear agua cuando no haya suministro continuo en la ciudad (*se va el agua y tengo que acarrearla*). El término con más menciones por las y los adolescentes fue el de bañarse (ducharse).

Los padres no hicieron señalamientos en este sentido, las madres se limitaron a enunciar prácticas del uso del agua en actividades domésticas cotidianas (cocinar, limpiar, bañar y lavar. Una mujer dijo: *cuando lavo la ropa utilizo el agua para enjuagarla y no le quede jabón*) y para beber (*es necesaria por que el hombre no puede vivir sin agua limpia para sí mismo*). Este último término (beber) también fue indicado por los padres. El uso del agua en prácticas domesticas también fue mencionado por las adolescentes, mientras que los jóvenes sólo señalaron: *lavar el coche*.

En cuanto a las funciones del agua el término más señalado por todos los participantes fue el de quitar la sed. Se señalaron además, términos relacionados con la limpieza (*higiene, aseo*). Las adolescentes mencionaron que sin agua las personas se pueden morir y por su parte los jóvenes, el que permite que las cosechas prosperen. En cuanto a lo negativo del agua las chicas incluyeron las inundaciones (*el agua también puede ser un enemigo muy grande*) y los chicos los desastres naturales (*a veces el agua de la lluvia causa inundaciones y deslaves de cerros y llega causar muertes*). Los padres y madres mencionaron pocos términos en este apartado.

Por último, en cuanto a los atributos, las adolescentes indicaron como calificativos positivos: esencial, indispensable, limpia, necesaria y fresca. Los adolescentes abundante, limpia y refrescante. Los padres:

abundancia (*toda la superficie de la Tierra está llena de ella*), fresca, potable y pureza (*toda el agua que uso es limpia y transparente*). Y las madres: abundancia, frescura (*te refresca y te da vida*), grandeza y pureza.

En suma, las palabras con más menciones por parte de las y los jóvenes fueron *quitar la sed* y *bañarse*. Mientras que por parte de las madres fue *lluvia* (seguida de *limpiar* y *lavar*), y de los padres *vida*. Llama la atención la palabra *abundancia*, la cual sólo las adolescentes no la mencionaron. Así como la de *escasez* (*tenemos muy poca y nos la estamos terminando*) que sólo fue indicada por las y los adolescentes.

Questionarios de comparación de pares:

Con la obtención del índice de distancia entre cada uno de los cognemas, se construyeron los grafos para cada uno de los grupos estudiados. Estos se presentan en las Figuras no. 1, 2, 3 y 4.

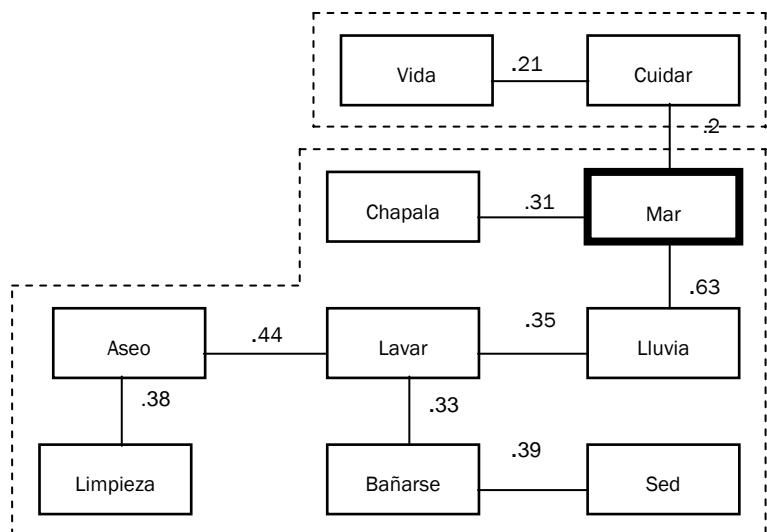


Figura 1. Índice de distancia del concepto del agua de las mujeres adolescentes.
Fuente: Questionarios de comparación de pares.

En la Figura 1 se presentan los datos correspondientes a las adolescentes, en donde se observan dos agrupaciones. Una donde se ubica la palabra de mayor índice (*mar*), la cual cumple la función de

cognema bisagra. Esta fue relacionada con elementos naturales: *lluvia* y *Chapala*. A partir de *lluvia* se hace la asociación de palabras consideradas prácticas *lavar*, *aseo*, *limpieza*, *bañarse*. Se asoció aquí también al término *sed*. De ello se puede inferir que para las mujeres adolescentes tienen una representación del agua referida en primer lugar a los elementos de tipo natural, y en segundo, hacia las prácticas.

La segunda agrupación mostró un bajo índice (palabras *cuidar* y *vida*), como si constituyeran un valor ajeno al resto. Las palabras con mayores índices fueron: *mar*, *lavar* y *lluvia*.

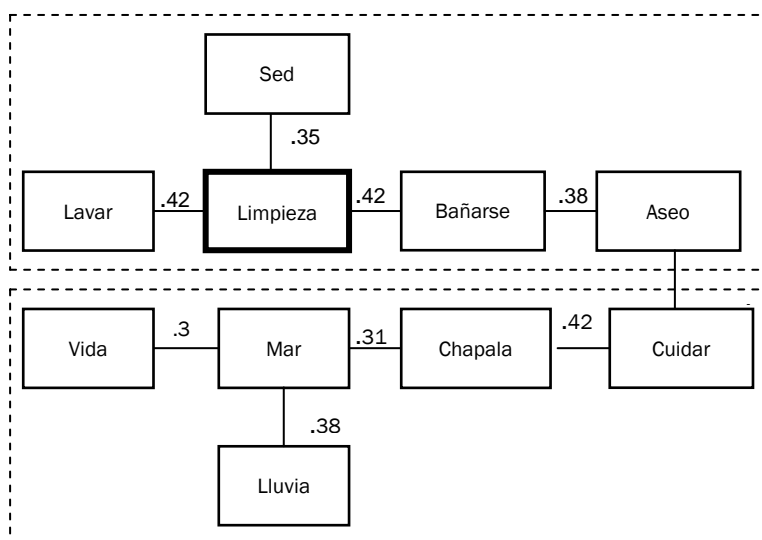


Figura 2. Índice de distancia del concepto del agua de los hombres adolescentes.

Fuente: Cuestionarios de comparación de pares

En el caso de los adolescentes (Figura 2) el término con mayor índice fue de *limpieza*. Con éste se forma la primera de dos agrupaciones. Una referida a las prácticas (*limpieza*, *lavar*, *sed*, *bañarse* y *aseo*). Y otra con visión ecológica local (*cuidar* y *Chapala*) y el valor *vida* asociado a elementos naturales (*mar* y *lluvia*) donde *mar* es el elemento bisagra. A igual que las adolescentes el mayor acento se encuentran en el destacar los elementos naturales y las prácticas, sólo que aquí el cognema de enlace es el de *limpieza*. Este es más bien referido a la *limpieza* como un valor (*higiene*) más que como un aspecto de acción en sí misma. Para

este caso el valor *vida* se ubica con elementos más distantes como son el mar y la lluvia a diferencia de las adolescentes que lo ubican junto con el cognema *Chapala*. Las palabras con mayores índices fueron: *limpieza, mar y bañarse*.

Con ello se concluye que la principal identificación de los lazos entre los elementos de la representación social del agua en ambos grupos se podría ubicar tanto en elementos de la naturaleza como en las prácticas. Los valores ecológicos son importantes para ambos grupos, al destacar el cuidado del lago de Chapala como algo necesario. En cuanto a diferencias las mujeres ponen un mayor acento en los recursos naturales y los hombres en las funciones (o prácticas en torno) del agua.

En la Figura 3 se muestra los resultados para el grupo de las madres. Ahí se pueden observar que el término con un mayor índice es el de *frescura*, además de que funciona como término bisagra. Se identificaron tres grupos de palabras. El primero referido a atribuciones (*frescura y abundancia*) aunado con prácticas (*sed, bañar y limpiar*). Un segundo grupo de elementos naturales (*lluvia, mar, río*). Y un último con un peso menor referido a la *vida* y a *beber*. Las palabras con mayores índices fueron: *frescura, bañar y mar*.

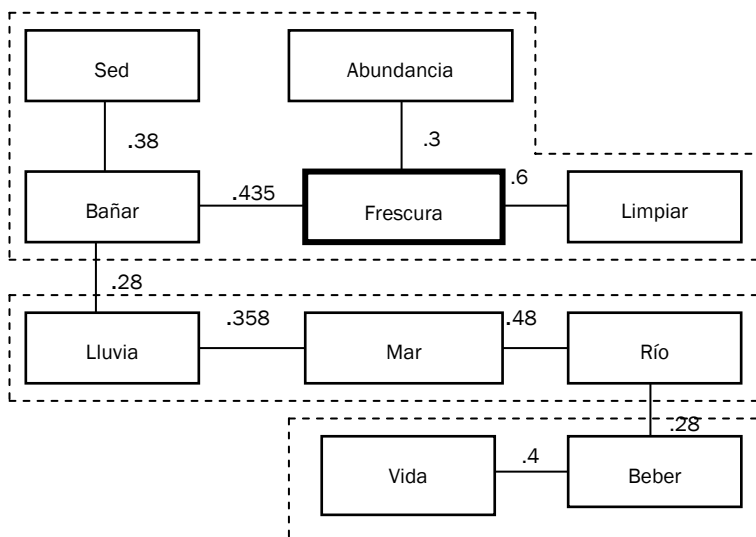


Figura 3. Índice de distancia del concepto del agua de las madres de familia. Fuente: Cuestionarios de comparación de pares.

Para el caso de los padres hombres (Figura 4) se puede observar que término de mayor peso fue *río*. Este se ubica en la agrupación más grande de cognemas. Funciona de término bisagra entre los elementos naturales (*mar y lluvia*) y los términos sobre prácticas (*bañar y limpiar*) y atribuciones (*abundancia y fresca*). Una segunda agrupación con un índice menor incluye *sed y beber*. Las palabras con mayores índices fueron: *río, limpiar y bañar*.

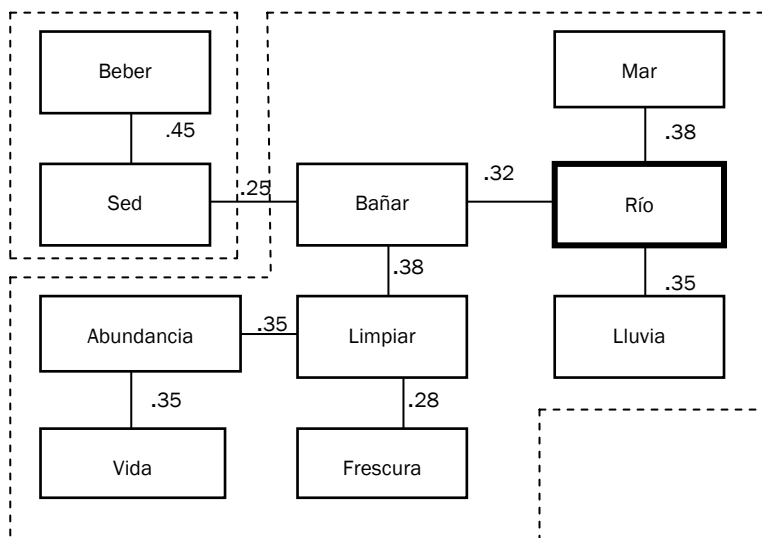


Figura 4. Índice de distancia del concepto del agua de los padres de familia. Fuente: Cuestionarios de comparación de pares.

Con ello se puede concluir que para los padres la principal identificación de los lazos entre los elementos de la representación social del agua en ambos grupos tiene que ver con elementos de la naturaleza y sus atributos. Sólo que en el caso de las madres destacaron los atributos del agua asociados con las prácticas en torno su uso y consumo. Mientras que los hombres resaltaron en primer lugar los elementos de la naturaleza asociados con dichas prácticas.

Se observó además la falta de terminología relacionada con aspectos ecológicos. Lo que aunado al cognema *abundancia* hace resaltar que si bien se destacan los valores del agua, la problemática de la situación actual del agua no es percibida como tal.

Discusión

El objetivo que guió este estudio se cubrió ya que se logró identificar tanto el contenido como la organización las representaciones sociales sobre el agua de adolescentes estudiantes y padres de familia, así como describir diferencias entre los puntos de vista de los hombres y mujeres de los grupos estudiados.

Para los adolescentes el principal contenido de las representaciones sociales sobre el agua se centra en prácticas tales como bañarse y en una de las funciones del agua como es quitar la sed. Sin embargo, al analizar la forma que organizan dicha representación se encuentran tanto elementos de la naturaleza relacionados con el agua como de las prácticas de uso y consumo del recurso.

Se destacan los valores ecológicos como es el cuidado del líquido. Esto es uno de los resultados más destacables, ya que los estudiantes manejan el cuidado del lago de Chapala. Aquí cabe preguntarse si sólo es en el discurso y si se refleja en sus prácticas de consumo, ya que éste estudio no abarcó el análisis de éstas últimas. Sin embargo, una de las funciones de las representaciones sociales es la de generadoras de toma de postura y con ello predisponen hacia la acción (Ibáñez, 1994). Así se hipotetiza que existe relación entre estas concepciones y las prácticas en torno al agua.

Los padres de familia ubicaron en el principal contenido de la representación social del agua a las palabras “es el valor de la vida” y en elementos de la naturaleza como son la lluvia, el mar y los ríos. Sólo las madres destacaron con mayor énfasis a las prácticas como son limpiar y lavar. En cuanto a la organización de los contenidos de la representación social destacaron elementos de la naturaleza como es el río. Así como un atributo del recurso: la frescura. De esta forma los cognemas articuladores (o bisagra) de la representación social dejan en segundo plano a las prácticas implicadas en su uso y consumo. Además que la terminología orientada hacia el cuidado del líquido se encuentra ausente.

Esto resulta de particular importancia dado que el grado de escolaridad de los padres de familia es superior al término medio y se puede inferir que son personas informadas al respecto de la situación actual del agua. Sin embargo, en su representación social del agua no ha sido resignificada ya que el cuidado del lago de Chapala no está formando parte de la representación ni algún tipo de manejo responsable del líquido.

Lo que lleva a considerar si las campañas orientadas hacia el cuidado del agua, que se han implementado en nuestro medio no han impactado en forma importante en las representaciones de los adultos participantes en el estudio. Ello podría tener explicación en lo que encontró Corral Verdugo (2003) en relación a las creencias utilitarias del agua como recurso abundante y barato, lo que implica prácticas menos responsables en su manejo.

Con respecto a la visión de género se destacó que las mujeres muestran una terminología más amplia de términos en torno al concepto del agua. Las jóvenes ponen un mayor acento en los recursos naturales y los jóvenes en las funciones (o prácticas en torno) del agua. Las madres por su parte destacaron los atributos del agua (asociados con las prácticas). Mientras que los hombres resaltaron en primer lugar los elementos de la naturaleza asociados con dichas prácticas.

Con ello se puede observar como las representaciones sociales se encuentran en estrecha relación con el contexto social, ya que éste determina en gran medida el tipo de materiales sobre los cuales se constituyen los contenidos de dicha representación. La mayor parte de estos materiales provienen del fondo cultural acumulado en la sociedad a lo largo de la historia. Este fondo cultural común circula a través de toda sociedad bajo la forma de creencias ampliamente compartidas, de valores considerados como básicos, de referencias históricas y culturales que conforman la memoria colectiva, así como la identidad de la propia sociedad (Ibáñez, 1994) o de cada género en particular.

Otra de las aportaciones de este trabajo es el tipo de metodología utilizada (técnicas asociativas), ya que permite el acceso a información relevante desde el punto de vista *emic* (Rossi y O'Higgins, 1981), es decir, de los directamente implicados en el problema. Además de que dicha información es captada de manera relativamente más rápida y económica en contraste con otras las técnicas cualitativas (como son la entrevistas a profundidad) que requieren de mayor inversión de tiempo, tanto para su aplicación como en su análisis.

Para la implementación de futuros programas para el cuidado del agua es necesario resaltar las implicaciones que la falta del agua tendría en las prácticas de la población, destacar que el problema se encuentra aquí y ahora, y no es algo lejano que le concierne a los otros. Así como señalar que las bondades del agua no se limitan a las prácticas de

consumo particular, sino que la totalidad de la población resulta afectada.

La visión de los diferentes grupos de edad así como la perspectiva de género serían algunos de los condicionantes para la elaboración de propuestas de intervención diferenciales. Con ello se tendría un impacto más exitoso de lo que se ha logrado hasta ahora.

En cuanto a futuros estudios la propuesta del enfoque de la Investigación acción participativa sería una alternativa que podría generar una visión más integral del problema de agua. Ya que se generaría un proceso de acción colectiva, voluntaria e inclusiva, mediante la cual la comunidad de manera organizada gestiona el logro de metas comunitarias. Ello implicaría influir en las decisiones públicas relacionadas con tales metas (Sánchez en Wiesenfeld, 2003).

Por último, este trabajo muestra las limitaciones de los estudios desde enfoques psicológicos cognitivos donde se enfatiza los elementos cognitivos de la representación social, mientras que los niveles de análisis grupal y los procesos participativos no son considerados. Ello no permite indagar sobre la existencia de participación de la comunidad de manera organizada y comprometida (Wiesenfeld, 2003).

Referencias

- Abric, J.C. (2001). *Prácticas y Representaciones Sociales*. México: Ediciones Coyoacán.
- Arcury, T. y Quandt, S. (1998). Qualitative Methods in arthritis research: sampling and data analysis. *Qualitative Methods*, 11(1), 66-74.
- Banchs, A.M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on social representations*, 9, 3.1-3.15.
- Carrillo, J. (2004). Degradada la calidad ambiental en la área metropolitana de Guadalajara. *Gaceta Universitaria*, 4(347), 18 - 19.
- Castro, P. (2003). Pensar a natureza e o ambiente – alguns contributos a partir da Teoria das Representações Sociais. *Estudos de Psicologia*, 8 (2), 263-271.
- Corral-Verdugo, V. (2003). Determinantes psicológicos e situacionais do comportamento de conservação de água: um modelo estrutural. *Estudos de Psicologia*, 8(2), 245-252.
- Doise, W.; Clemence, A. y Lorenzi-Cioldi, F. (2005). *Representaciones Sociales y análisis de los datos*. México: Instituto Mora.
- Flores, J.I. (2005). Presentación. En Doise, W., Clemence, A. & Lorenzi-Cioldi, F. (Coords.), *Representaciones Sociales y análisis de los datos* (pp. 9-18). México: Instituto Mora.
- Foro del agua de Málaga (2003). Declaración del Foro de Málaga. Fundación Nueva Cultura. Recuperado el 1 de septiembre de 2004 de <http://www.unizar.es/fnca/noticias/cast1.php>

- Fortuna, E. y Marinho, M.C. (2004). Educação ambiental na Universidade: construindo possibilidades. *Quim. Nova*, 27(2), 332-336.
- Geertz, C. (1991). *El surgimiento de la Antropología Posmoderna*. Barcelona: Gedisa.
- Grynszpan, D. (1999). Educação em saúde e educação ambiental: uma experiência integradora. *Cadernos de Saúde Pública*, 15(29), 133-138.
- Jacobi, P. (2003). Educação ambiental, cidadania e sustentabilidade. *Cadernos de Pesquisa*, 118, 189-205.
- Jodelet, D. (1993). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. (Coord.), *Psicología Social II* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Ibáñez, T. (1994). *Psicología Social Construccionalista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Lagarde, M. (1997). Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. *Cuadernos inacabados*. Madrid: Hora y horas (pp.13-33).
- Menéndez, E.L. (1997). El punto de vista del actor. *Relaciones*, 69:237-270.
- Moscovici, S. y Hewstone, M. (1993). De la ciencia al sentido común. En Moscovici, S. (Coord.), *Psicología Social II* (pp. 679-710). Barcelona: Paidós.
- Peluso, M. (2003). O potencial das Representações Sociais para a compreensão interdisciplinar da realidade: Geografia e Psicologia Ambiental. *Estudos de Psicologia*, 8(2), 321-327.
- Rossi, I. y O'Higgins, E. (1981). *Teorías de la Cultura y Métodos Antropológicos*. Barcelona: Anagrama.
- Ruiz, J.I.; Ponce de León, E. y Herrera, A.N. (2001). *Avances en Medición Evaluación en Psicología y Educación*. Bogotá: Universidad del Bosque.
- Wiesenfeld, E. (2003). La Psicología ambiental y el desarrollo sostenible. ¿Cuál psicología ambiental? ¿Cuál desarrollo sostenible? *Estudos de Psicologia*, 8(2), 253-261.

Anexo 1

INSTRUCCIÓN

I. ¿QUÉ PALABRAS (O FRASES) SE LE VIENEN A LA MENTE CUANDO ESCUCHA LA PALABRA AGUA?

1. _____, 2. _____, 3. _____, 4. _____, 5. _____

II. Ahora le pedimos que nos diga porque asoció a **agua** cada una de sus respuestas. Nuevamente le pedimos que escriba de manera legible.

Yo he respondido _____ porque _____

Yo he respondido _____ porque _____

Yo he respondido _____ porque _____

Yo he respondido _____ porque _____

Yo he respondido _____ porque _____

Edad _____ años

Sexo: Masc () Fem ()

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Anexo 2

Cuestionario de comparación de pares para los adolescentes

Le pedimos que lea cuidadosamente las siguientes instrucciones y responda todas las preguntas. Responda con letra preferentemente de molde.

INSTRUCCIONES

De los siguientes elementos:

1. Elija los DOS elementos que a su juicio considera que son los MÁS característicos del agua, y ponga dentro del paréntesis correspondiente la letra A.
2. De los elementos restantes, elija los DOS elementos que a su juicio considera que son los MENOS característicos del agua, y ponga dentro del paréntesis correspondiente la letra B.
3. De los elementos restantes, elija los DOS elementos que a su juicio considera que son los MÁS característicos del agua, y ponga dentro del paréntesis correspondiente la letra C.
4. De los elementos restantes, elija los DOS elementos que a su juicio considera que son los MENOS característicos del agua, y ponga dentro del paréntesis correspondiente la letra D.

Asegúrese de que queden dos paréntesis vacíos.

bañarse	()	mar	()
sed	()	lavar	()
vida	()	Chapala	()
lluvia	()	aseo	()
limpieza	()	cuidar	()

Edad _____ años

Sexo: Masc () Fem ()

Gracias por su colaboración.

Anexo 3

Cuestionario de comparación de pares para los padres de familia

Le pedimos que lea cuidadosamente las siguientes instrucciones y responda todas las preguntas. Responda con letra preferentemente de molde.

INSTRUCCIONES

De los siguientes elementos:

1. Elija los DOS elementos que a su juicio considera que son los MÁS característicos del agua, y ponga dentro del paréntesis correspondiente la letra A.
2. De los elementos restantes, elija los DOS elementos que a su juicio considera que son los MENOS característicos del agua, y ponga dentro del paréntesis correspondiente la letra B.
3. De los elementos restantes, elija los DOS elementos que a su juicio considera que son los MÁS característicos del agua, y ponga dentro del paréntesis correspondiente la letra C.
4. De los elementos restantes, elija los DOS elementos que a su juicio considera que son los MENOS característicos del agua, y ponga dentro del paréntesis correspondiente la letra D.

Asegúrese de que queden dos paréntesis vacíos.

lluvia	()	sed	()
bañar	()	limpiar	()
frescura	()	vida	()
mar	()	beber	()
río	()	abundancia	()

Edad_____ años

Sexo: Masc () Fem ()

Gracias por su colaboración.